SENADO SECRETARIA DIRECCION GENERAL DE COMISIONES	XLIIIa. LEGISLATURA CUARTO PERIODO
	CARPETA Nº 631 DE 1991
COMISION ESPECIAL	DISTRIBUIDO Nº 2177 DE 1993
JUNIO DE 1993	Copia del original sin corregir

"PARQUE DE LA HUMANIDAD"

Proyecto de parque tecnológico

VERSION TAQUIGRAFICA DE LA SESION DE LA COMISION DEL DIA 15 DE JUNIO DE 1993

A S I S T E N C I A

Preside	:	Señor Senador Mariano Arana -ad hoc-.
Miembros	:	Señores Senadores Walter Belvisi y Carlos Cassina.
Invitados especiales	:	Señor Pedro S. Bentancor e ingeniero Avellino.
Secretaria	:	Señora Matilde Ellauri.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión de Ciencia y Tecnología da la bienvenida a los señores Bentancor y Avellino, quienes nos ilustrarán acerca del Parque de la Humanidad. La Presidencia desea pedirles disculpas por la demora en recibirlos y por el escaso tiempo de que disponemos, habida cuenta de que varios integrantes están citados a otras Comisiones.

SEÑOR BENTANCOR.- Agradezco al señor Presidente y a la Comisión de Ciencia y Tecnología del Senado la invitación que nos han cursado a fin de exponer acerca del proyecto del Parque de la Humanidad. Asimismo veo con agrado que entre los integrantes de la Comisión hay dos arquitectos: los señores Senadores Belvisi --a quien conozco desde la década del 70-- y Arana. Digo esto porque este tema tiene mucho que ver con la arquitectura.

Quisiera mostrarles una gráfica a fin de introducir a los señores senadores en lo que es la naturaleza del Parque de la Humanidad, como proyecto, como espíritu y como entramado de ideas. Esta gráfica ha sido tomada del último informe de desarrollo humano del Plan de las Naciones Unidas para el desarrollo. Concretamente, la parte amarilla representa 1/5 de la población mundial y la roja refiere a otro quinto. Estos son los quintos más distanciados en cuanto a la pobreza o riqueza. Mientras que en los años 60 la diferencia entre esos quintos era de 32 a 1, en la década del 70 pasó a ser de 34 a 1; en los años 80 era de 45 a 1 y, en la década del 90 ya

está en 59 a 1. Esto da una idea clara del distanciamiento creciente en lo que se ha dado en llamar la disparidad Norte-Sur.

A los efectos de afirmar el pensamiento anterior, quisiera exhibirles una gráfica tomada del mismo informe de Naciones Unidas, donde en esta especie de copa puede apreciarse que la quinta parte de la población mundial toma el 82% del Producto Bruto Mundial. Los demás indicadores van en ese mismo sentido: por ejemplo, ese sector abarca el 81% del comercio mundial, el 94% de los préstamos comerciales, el 80% del ahorro interno y el 80% de la inversión interna. Cada uno de estos sectores representa 1.100:000.000 de personas. Por consiguiente, la diferencia con el Producto Bruto es abismal, dado que en la parte más pobre tenemos el 1,4%. La posición de nuestro país es relativamente aceptable, si tomamos en cuenta que estamos colocados en el número 29. Sin embargo, desde el punto de vista poblacional mundial, el problema es bastante más complicado.

El motivo por el cual vinimos a hablar del Parque de la Humanidad es que se le ha hecho al Gobierno de la República el ofrecimiento de este proyecto, a fin de que sea catapultado a aquellos foros internacionales que sean capaces de convertirlo en un instrumento útil. Con ese fin, deseamos poner en conocimiento del Senado y de la Asamblea General este proyecto por el cual nuestro país podría convertirse en pionero del avance tecnológico del Tercer Mundo y, más concretamente, de América Latina. Así como en algún tiempo fuimos los primeros --y hoy

nos resulta romántico recordarlo-- en el fútbol, podríamos en este momento serlo en la ciencia y tecnología debido, entre otros factores, a la abundancia de intentos e iniciativas que no están totalmente desarrollados. Esto ocurre en todo el ámbito latinoamericano. Entonces, se podría dar el caso de que sucediera lo que está ocurriendo con las redes, con las tecnópolis. Respecto a ellas, voy a hablar de qué se trata, dónde podrían construirse, cómo se financiarían, los beneficios que traerían al Uruguay, su viabilidad técnica, política y financiera y los caminos a transitar para que pueda convertirse en un proyecto atendible.

En primer lugar, quiero decir que se trata de un parque tecnológico concebido en una forma modular, tanto desde el punto de vista de las inversiones como de la estrategia de implantación, en forma tal que, como cualquier urbanización, debe tener un alto grado de previsión; pero no de inversión inicial.

A tal punto llega esto que el proyecto está concebido a partir de los antecedentes del pionerismo de los parques tecnológicos en las áreas industriales, como el Valle del Silicón en California, y lugares tan altamente desarrollados como Akadem Gorodok en Rusia o Sukuba en Japón. Más recientemente, tenemos el ejemplo de Sofía Antípolis en el sur de Francia, cuya extensión es de 4.500 hectáreas. Allí hay una amplia concentración de innovación tecnológica y no de industrialización. Es decir que se llega hasta el prototipo. Además, hay un gran grado de especialización en todo lo que tiene que ver con la microelectrónica.

En nuestro proyecto aparece un componente diametralmente opuesto, pues el énfasis inicial nada tiene que ver con la electrónica, sino con las tecnologías del agro y de la medicina. Por lo tanto, en caso de que esto se llevara a cabo, sería algo así cómo generar un Vaticano de las ciencias agrarias y médicas.

Esa especie de parque tecnológico está concebido en una forma totalmente modular, a fin de generar el espacio físico de un reloj. De esta manera podrían llegar a construirse los 60 módulos correspondientes a los minutos de una hora. Es decir que estamos hablando de construir 60 avas partes de un futuro indefinido, que por el momento no podemos precisar cuándo adquiriría su carácter completo. Dentro de ese esquema aparecen caminos, urbanizaciones --de las que sólo se construiría una--, campos de experimentación con bancos de ensayo para la agricultura y los laboratorios propiamente dichos, que ocuparían una 60 ava parte. Si tomamos una superficie hipotética de 6.000 hectáreas, la 60 ava parte destinada a los laboratorios sería de 100 hectáreas. Asimismo, tendríamos almacenes y una suerte de expo mundial a lo largo del tiempo, similar al Epcot Center anexo a

Disneyworld, en Orlando. Dicho parque es un muestreo de Europa en Estados Unidos, mediante pabellones permanentes. Corresponde aclarar que la iniciativa que les estoy planteando es a muy largo plazo.

En lo que respecta a las posibilidades de implantación, es de señalar que, obviamente, este proyecto tendría que llevarse a cabo en el norte del país para que, desde un punto de vista nacional, generara un polo de desarrollo en todo su entorno.

En cuanto a la financiación, debo manifestar que, entre otros aspectos, está concebida como una simbiosis entre el ocio y la recreación, por medio de ese parque de ficción, de fantasía, de muestreo, cultural y didáctico. Este parque llegaría a tener la forma del mundo a lo largo del tiempo, pero inicialmente sería algo mucho más modesto. Por otra parte, es fundamental destacar que los últimos estudios analíticos del Banco Mundial --más concretamente me refiero al reporte del Vicepresidente de 1991-- demuestran que hay mucho más dinero y capital pasibles de inversión que macro obras que los demanden.

Conviene aclarar que la financiación de este proyecto está concebida, fundamentalmente, a partir de las grandes multinacionales de tres sectores. En primer lugar, tenemos el sector de las telecomunicaciones, que ya está dispuesto a realizar inversiones. Por ejemplo, adelantó su intención de colocar una determinada cantidad de antenas parabólicas en los departamentos de Salto, Paysandú, Rivera o Tacuarembó, preferiblemente lejos de las capitales. Dichas antenas servirían como planta piloto de lo que sería el conjunto. Dentro del proyecto, esa experiencia piloto se denomina Globalab, y está concebida

con una inversión tope del orden de los U$S 300:000.000, de los cuales aproximadamente las 3/4 partes estarían totalmente cubiertas por multinacionales del sector de las telecomunicaciones, del agro y de la medicina.

En un aspecto más amplio, tendríamos la participación de grandes fundaciones --como todos sabemos, éstas están creciendo notoriamente en los países desarrollados--, así como del país sede --ojalá que sea el nuestro--, con un 5%, y del sistema de las Naciones Unidas --ya sea de la FAO, la UNESCO o la propia OIT--, que aportaría un 8%. Por último, tendríamos una participación del sector financiero, es decir, de las grandes corporaciones capaces de invertir en macro obras como ésta.

En lo que hace a los beneficios que obtendría nuestro país, resulta tan obvio el desarrollo que una macro obra de esta naturaleza acarrearía para el norte del Uruguay, que simplemente me remitiré a hacer hincapié en que esta es una gigantesca palanca para obtener inversiones extranjeras en una forma decididamente acelerada.

Quiero señalar que para una obra de esta naturaleza, teniendo en cuenta que lo que procura, entre otras cosas, es el trasvase tecnológico entre países en vías de desarrollo --cosa extremadamente alentada en los últimos años por las Naciones Unidas, que lo ha denominado trasvase tecnológico sur-sur--, la viabilidad está dada, desde el punto de vista técnico, por las telecomunicaciones que van a venir, o sea, las videoconferencias, los almacenamientos a grandes velocidades, etcétera.

En lo que hace a la viabilidad desde el punto de vista político, debo manifestar que sé que en nuestro Parlamento se ha planteado una

inquietud por parte del señor senador Jude, materializada en el proyecto de creación de una oficina de ciencia y tecnología. Esto es sumamente interesante, sobre todo si se lo tiene en cuenta a la luz de la experiencia internacional. Es más; me animaría a decir que quizás, más allá de una oficina similar a la OPP, dependiente o no de la Presidencia de la República, no sería insólita la creación de un Ministerio de ciencia y tecnología. De hecho, la mayoría de los países desarrollados ya los tienen, al igual que algunas naciones en vías de desarrollo, como Costa Rica y México.

Este asentamiento de un macro parque tecnológico en el norte del Uruguay contribuiría a que nuestro país se convirtiera, en cierto modo, en algo así como el nudo de enlace o punto de apoyo de las numerosas redes que están surgiendo a lo largo y a lo ancho de toda Latinoamérica. Me refiero, por ejemplo, a la iniciativa que mencionó el señor Presidente de la República en las dos Cumbres Iberoamericanas, tanto en la de Guadalajara como en la Madrid. Este proyecto también fue comentado en la Asamblea General de la OEA, que tuvo lugar en Asunción en 1990. Más tarde, en ese mismo año, lo volvió a citar en su visita a la sede de la Organización de Estados Americanos en Washington.

Otra iniciativa en esta materia es, sin duda, el Plan Bolívar, respaldado por el Banco Interamericano de Desarrollo, con un apoyo directo de U$S 4:200.000, y una ayuda colateral de U$S 3:000.000 más. Asimismo, tenemos la iniciativa de la Red HUCYT, Hemisférica Universitaria de Ciencia y Tecnología, y los esfuerzos del Pacto Andino. Por otra parte, está el programa desarrollado por el actual Secretario de la ALADI, denominado Paradigma, según el cual se

generaría un determinado tipo de chip latinoamericano. En fin; existen varias iniciativas en nuestro propio continente. Una de ellas, muy bien dotada desde el punto de vista económico, es el CYTED, que tiene una financiación del Gobierno español.

Ese entrecruce que, por otra parte, parece ser creciente, da la impresión de una especie de superposición que no sería tal si se pudieran nuclear y complementar en alguna forma esos diversos intentos.

Ya hemos señalado que en materia de viabilidad técnica y también política , se han dado los pasos correspondientes. En consecuencia, sólo resta referirnos a la viabilidad financiera, que es un tema que en este proyecto ocupa algo más de cien páginas, por lo que podríamos decir que está totalmente articulado. De manera que, por más decantación que haya, se presume que es probable obtener esta financiación. Lo que se impone pues, en este caso, es la urgencia de que un país latinoamericano sea el que actúe de locomotora. Con esto no quiero decir que se debe actuar en un sentido de promoción para buscar un consenso. En materia de ciencia y tecnología y en virtud de las circunstancias actuales, sería un gran error buscar consenso en una obra de esta naturaleza. Aquí se requieren otro tipo de cosas, porque esto está orquestado de modo tal que el pais que lo adopte tiene que hacerlo como para convencer, en primer lugar, políticamente, en segundo término, a la prensa especializada y , por último, a los organismos internacionales que estamos dispuestos a llevarlo adelante. Tengo la absoluta conviccion --fundamentalmente basada en los informes de los analistas especializados-- de que este tipo de cosas es absolutamente necesaria; se hará de esta forma o de otra, tendrá este u otro nombre y se desarrollará en nuestro país o en otro, pero lo cierto es que la concentración tecnológica no puede continuar dándose en Europa, los Estados Unidos y Japón, sino que deben participar nuestros talentos, que vale la pena decir lo están haciendo por el lado de la emigración.

Abordados estos cinco puntos , pues, sólo resta referirnos a los caminos de cáracter práctico.

En este sentido, hay que destacar que en el mes de julio se

efectuará en Salvador de Bahía la Tercera Cumbre Iberoaméricana de Naciones, a la que asistirá el Rey de España, el Presidente de Portugal y todos los Presidentes de Latinoamérica. Sería ideal, entonces, que nuestro Presidente pudiera presentar allí un tema como éste.

Por otra parte, y más en el plano estrictamente parlamentario, pienso que sería extremadamente conveniente que los parlamentarios uruguayos pudieran enviar a las Comisiones homólogas de Ciencia y Tecnología de los restantes países, un video explicativo acerca de qué cosa se va a hacer. No estoy hablando de qué es lo que conviene decir al exterior en cuanto a las perspectivas inmediatas, puesto que ello es tarea de los artífices de la comunicación, sino que creo importante dar señales de que en Latinoamérica va a existir, digamos, una tecnópolis y que será, por ejemplo, apadrinada por tal Gobierno y que sus dimensiones y características estarán supeditadas a otras razones.

Como ya expresé, esto se piensa como algo muy pequeño. Estamos hablando, por ejemplo, de 80 o 100 personas, pese a la magnitud que se prevé en un horizonte lejano. Inclusive, se puede iniciar con una inversión relativamente modesta en relación con nuestras pretensiones; pero eso sí, necesariamente esto debe hacerse en una forma modular, es decir, teniendo muy claro cuál es el horizonte para luego poder llevar a cabo esa realización.

A este respecto, cabe informar que recientemente el ingeniero Avelino y quien habla hemos mantenido una reunión con el señor Ministro de Salud Pública para estudiar la posibilidad de armar algo así como una oficina o un cuartel general en el último piso del Hospital de Clínicas --que lamentablemente hoy se encuentra en ruinas--, entre otras cosas, porque este establecimiento está albergando la

sede central del PEDECIBA, instalada en el piso 15. Esto sería muy intresante, puesto que no significaría para el erario púbico una erogación importante, en tanto que existan laboratorios de jerarqía mundial dipuestos a financiar estos arreglos --muy costosos por otra parte--, con una contrapartida publicitaria. Esta --y aquí se produce un efecto de sinergia--, evidentemente, beneficiaría al Uruguay, porque el Hospital de Clínicas es algo así como el símbolo de la salud de nuestro país.

No nos queda otra cosa que agradecer la atención dispensada y, naturalmente, adelantamos que estamos a disposición de los señores senadores para las aclaraciones que se entiendan del caso hacer.

SEÑOR PRESIDENTE.- No sé si algún miembro de la Comisión desea hacer alguna consulta complementaria a la detallada descripción que ha realizado el señor Bentancor.

SEÑOR BELVISI.- Queremos señalar que, en lo que nos es personal, valoramos mucho este serio esfuerzo que en una y otra actividad ha desplegado el señor Bentancor desde tiempo atrás. En consecuencia, dejamos expresado nuestro testimonio en este sentido, y también desde ya adelantamos nuestro compromiso --naturalmente, dentro de lo que pueden ser nuestras posibilidades-- de apoyo a todas estas inquietudes, ideas y proyectos, que no nos cabe dudas tienen y tendrán una enorme trascendencia para el futuro de esta área. En consecuencia, no podía permanecer callado, sin decir estas pocas palabras que, en defintiva, reflejan la posición que tenemos en este sentido.

SEÑOR PRESIDENTE.- En nombre de la Comisión, agradecemos la exposición realizada en Sala.

Por otra parte, queremos adelantar que la correspondiente versión

taquigráfica se hará llegar a los restantes miembros de la Comisión que en el día de hoy no han podido asistir y, como corresponde, a los integrantes del Senado.

Nuevamente agradecemos la presencia del señor Bentancor y del ingeniero Avellino en este ámbito.

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)